

Lo que hemos olvidado del Arte dramático.

Ricardo Carvajal

El fenómeno teatral solo puede ocurrir con la presencia de tres elementos: la obra, los actores y el público, con la ausencia de alguno no puede ocurrir la magia del arte dramático.

La obra:

Una obra de teatro es el resultado de un viaje que experimenta un ser vivo, además contiene una fuerza que se mueve a través de un grupo determinado de personajes donde cada uno de ellos experimenta su propio conflicto en una cadena de situaciones que ocurren en un determinado tiempo y espacio.

Al analizar, representar o leer una obra de teatro estamos siendo testigos de una época con sus virtudes y defectos adheridos. Por ende podemos aprender de las consecuencias de una determinada conducta, podemos entender los problemas que desarrolla una persona, podemos empalmar con las desdichas de los personajes y podemos experimentar los más profundos miedos y deseos que habitan en el ser humano.

El modo de vida de nuestra era nos mantiene entretenidos, nos obliga a vivir en un constante círculo defectuoso que no nos llevan a ninguna parte. En bucles inorgánicos que nos hacen sentir que si no tenemos lo mejor no seremos únicos, si no seguimos la moda no seremos libres y que si aceptamos una vida sin grandes movimientos encontraremos la felicidad.

Pero ¿cuántos coches podemos llegar a tener hasta sentirnos satisfechos? ¿Cuanta ropa podemos vestir hasta sentirnos realmente libres? ¿cuanto tiempo de nuestras vidas podemos emplear rutinariamente sin adquirir experiencia alguna? ¿Lograremos sentirnos plenos?

Al no sentir satisfacción, entramos en conductas repetitivas, volvemos a cometer los mismos errores y nos sentimos desamparados por no saber cual camino seguir, nos sentimos estancados, no avanzamos como personas ni como los roles que tenemos en esta sociedad. Nos olvidamos de crecer.

Vivir un viaje te transforma, vivir nuevas experiencias y salir de la zona de comodidad te hace constantemente evolucionar, y ser capaz de pasar estas pruebas de la vida, te hacen sentir libre. Pero mucha gente entra en conflictos y no saben como salir de ellos, otras se dejan manejar por sus miedos y no tienen la fuerza suficiente para enfrentarse a ellos.

Entonces está ahí la obra de teatro, que los hace reflexionar, cuestionarse y aprender sobre los caminos.

Los Actores:

Los actores son las personas que ceden sus cuerpos y sus impulsos al servicio de una historia que contar.

Cuando vemos a una persona en problemas, se nos ocurren muchas acciones para solucionar esos problemas... Pero cuando los vivimos en carne propia, solo vemos problemas.

El trabajo del actor en el teatro es el de encontrar el deseo del personaje, y a partir de eso construir una secuencia de acciones para cumplirlo.

Entonces el actor a medida que vive esta experiencia de un modo subjetivo, descubre el conflicto del personaje, la necesidad básica, vive sus emociones y desarrolla la máscara que protege a este personaje del contexto que lo rodea.

Para desarrollar un obra de teatro se necesita hacer un entrenamiento previo, en el cual se busca desarrollar la percepción conciente con tu persona, con los objetos y con los demás sujetos.

Vivir la experiencia como actor desarrolla muchas capacidades humanas, como la conciencia del otro, las posibilidades de relación y comunicación, el desarrollo de la personalidad y un uso correcto del lenguaje corporal.

También ayuda a desarrollar un pensamiento crítico y un punto de vista hacia cualquier tema que se entable.

El oficio teatral nos une, y la carencia de artificios o utilería ayuda a encontrar los límites de nuestra imaginación y el despliegue del imaginario en escena te ayuda a fluir.

El Público:

Al estar en el público estamos en un lugar analítico, elevado y acomodado, que nos permite mirar con distancia el conflicto que ocurre y tal vez generar una opinión frente al hecho. Nos hace tomar partido, defender o juzgar al protagonista y al mundo que los rodea... satisfacer mi ego, alimentando mi intelecto con la brillantes de mis pensamientos.

¿Pero que sucede cuando la obra logra hacerte vivir la experiencia? Te hace cuestionar, te saca de la comodidad, modifica tus deseos y tu moral, te hace sentir, disfrutar, emocionarte, llevarte a estados catárticos y hacer consiente tus actitudes, comportamientos y conductas.

Una obra de teatro como todas las manifestaciones concretas nos sirven como guías, referentes o señales para entender y experimentar el vivir, después de todo es el público con la unión de todos los puntos de vistas, el que le da forma y termina creando la magia del fenómeno teatral.

En fin el teatro NO es la solución a nuestros problemas, pero puede ser el camino para afrontarlos.

Extracto de Ponencia VERBAL llamada "Lo que hemos olvidado del Arte Dramático" Por Ricardo Carvajal Cortés.

Directo de Teatro y Cine, Actor y Guionista.

@Ricart